

# Elementos preliminares para la discusión de la relación entre investigación e intervención

*Silvia Rivero*

**E**ste ensayo no pretende realizar un estudio exhaustivo de la relación entre investigación e intervención, sino que intenta analizar algunos elementos que puedan estimular la discusión del tema, el cual aparece como uno de los puntos importantes en los debates actuales del Trabajo Social.

Se entiende que la relación entre investigación e intervención refiere a dos aspectos centrales en el Trabajo Social: la generación de conocimiento y la práctica profesional. Estas dos dimensiones han tenido históricamente diferente significación e interrelación.

Se pueden analizar dos importantes períodos en relación a este tema: por un lado, la discusión iniciada por el movimiento de reconceptualización, que se extiende más allá de la década del 60 con diferentes tiempos y modalidades en los países del cono sur americano; por otro lado, la discusión actual, que se podría ubicar en la década del 90, la cual implica un

nuevo cuestionamiento y una nueva definición en cuanto al tema.

La reflexión iniciada durante la década del 60 pone de relieve la importancia de la investigación para el desarrollo de la profesión. Este momento histórico que implicó una crisis social mundial donde se producen cuestionamientos en prácticamente todos los aspectos de la sociedad, es también el momento de grandes cambios producto de esas críticas. Hasta ese momento el Trabajo Social se vincula en relación de dependencia a disciplinas específicas: medicina, derecho, psiquiatría (Grassi, 1994). Si bien esta situación se da en la mayoría de los países, existen algunas excepciones como es el caso de Estados Unidos donde el Trabajo Social se desarrolla en estrecha relación con las Ciencias Sociales y Humanas (Psicoanálisis y teorías funcionalistas) dando lugar a una profesión con mayor autonomía (Grassi, 1994).

Es en el contexto del movimiento de reconceptualización que se produce un salto importante al considerar al Trabajo Social vinculado a las Ciencias Sociales. Esta relación aparece aún en forma precaria y con un fuerte sentido de independencia, quizás por el peso histórico de los vínculos anteriores, donde la relación era de subordinación. Es de esperar que no fuese posible pensar al Trabajo Social

---

SILVIA RIVERO

Trabajadora social. Investigadora y docente del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

---

en una relación independiente al interior de las Ciencias Sociales. Quizás el contexto y el nivel de desarrollo adquirido no permitían generar las condiciones para ello, y por lo tanto el Trabajo Social se empieza a vincular con las Ciencias Sociales pero desde "afuera". Comienza a concientizar la importancia de esa relación desde la necesidad de generar un espacio independiente.

En la década de los 90 se da un nuevo cuestionamiento dentro del Trabajo Social. En algunos países (como es el caso de Brasil) ya se venían gestando debates y reflexiones respecto al lugar de la investigación en la generación de conocimiento para la intervención. Es en este momento histórico donde se comienza a producir literatura que replantea la relación entre la investigación y la intervención incluyendo nuevos cuestionamientos. Resulta interesante destacar que en este contexto de crisis social (diferente a la de la década de los 60) se produce la llamada "crisis de paradigmas". También en ese momento se dan las condiciones sociales para que se produzca un avance significativo en el desarrollo del Trabajo Social.

En esta etapa se inicia el debate en función de una crítica teórico-metodológica tanto del conservadurismo como de la vulgarización marxista. A su vez, se revaloriza la importancia del análisis histórico, teniendo en cuenta especialmente que el desarrollo del Trabajo Social en determinado contexto socio-económico, está relacionado con la particularidad histórica de su inserción en la división socio-técnica. (Iamamoto, 1993)

Es en este contexto que se discute la integración del Trabajo Social a las Ciencias Sociales, pero en forma diferente al planteo realizado a partir del movimiento de reconceptualización. Son otras las condiciones y es otro el nivel de desarrollo de la profesión. Hoy el planteo se centra en una relación de independencia pero "dentro" de las Ciencias Sociales.

A continuación se realiza un análisis de cada período en función de la particular relación entre investigación e intervención asumida en cada momento histórico.

### Desde "afuera" de las Ciencias Sociales

En la literatura analizada del período aparece una contradicción entre el discurso, es decir aquello que es teóricamente adecuado, y su aplicación a la situación concreta, en este caso el lugar de la investigación en el desarrollo de la profesión.

En el artículo de Maguiña y otros (1987) se plantea, en la primera parte, la reflexión acerca del conflicto que implica la relación entre investigación y ejercicio profesional. Las causas se analizan a través de tres pares dialécticos: la teoría y la práctica; el objeto y el sujeto; lo general y lo particular.

Sin embargo, a pesar de cuestionar la disociación existente al interior de estos pares dialécticos, define la investigación volcada a la práctica: "*la investigación no es un fin en sí misma sino una función de la práctica concreta, otro enfoque no sirve*" (Maguiña y otros 1987).

En el artículo de Vigetti (1977) se define a la investigación social como diferente de la investigación en Servicio Social. La primera no es adecuada para el Servicio Social, la segunda es la propia de la profesión. Su diferencia no está dada por el tema o por el método, sino por la función que cumple.

En Servicio Social la investigación tiene una función específica en relación directa a la intervención. Se realiza para diagnosticar, es decir como parte del método (único) profesional. Se llega a admitir también la investigación que se realice sobre la propia metodología de trabajo, ya que ésta se vincularía directamente con un mejor desempeño en el área de intervención.

En varios autores (Vigetti, Maguiña y otros) se llega a listar cuales son los temas per-

tinientes para el Servicio Social y solo aquellas investigaciones realizadas sobre estos temas serán consideradas como adecuadas a la profesión.

Maguina y otros (1987) define aquellas dimensiones centrales constitutivas del problema que el profesional debe investigar:

- características centrales del problema (cuanti y cualitativas);
- grado de reconocimiento del problema por parte de los propios afectados;
- recursos con que cuenta la comunidad;
- recursos que se deben buscar;
- aliados;
- obstáculos objetivos y subjetivos;

Vigetti (1977) plantea varios listados de temas que puede investigar el Asistente Social según diferentes Escuelas de Servicio Social en varios países. Se sintetizan algunos puntos significativos:

- Determinación de necesidades de los servicios.
- Evaluación de adecuación y efectividad de servicios.
- Contenidos de los procesos de intervención.
- Metodología e instrumentos de intervención.
- Evaluación de adecuación de los programas sociales.
- Traslación y prueba de la teoría de otros campos.

En el artículo de Frum (1968) se explica y fundamenta la necesidad de la teoría y la investigación para el desarrollo de la profesión. Sin embargo, cuando profundiza las características de la investigación la ubica en los mismos parámetros señalados: diagnóstico y "para conocer más la profesión".

Resulta interesante su análisis acerca de la relevancia de la teoría para el Servicio Social, dando énfasis a su importancia en la formación curricular. A pesar de plantear la relevancia tanto de la teoría como de la investigación, aún no se logra ver ambos aspectos en interrelación. No aparece en el discurso la capacidad del Trabajador Social para generar teoría y el papel que evidentemente cumple la investigación en ese proceso.

La relación conflictiva entre investigación e intervención profesional, y el cuestionamiento al positivismo por gran parte del colectivo profesional, produjo una reacción de carácter pendular. Surge así, una especie de mimetización del profesional con los sujetos, no existiendo la necesaria diferencia de roles que hace posible el aporte mutuo, y desvalorizando el aporte teórico generado por las Ciencias Sociales (Rivero, 1994).

La desvalorización de la teoría produce la disociación que se quería evitar al cuestionar el abordaje tradicional del Servicio Social, volviéndose en definitiva al pragmatismo que se criticaba.

Este pragmatismo obstaculiza aspectos claves para el desarrollo profesional:

No permite reflexionar sobre la propia práctica. Al conferir el saber casi exclusivamente a los sujetos se realiza una inadecuada interpretación de la Tesis 1 de Feuerbach (Marx, 1994) "*La falla fundamental de todo materialismo precedente reside en que sólo capta la cosa, la realidad, lo sensible, bajo la forma del objeto o de la contemplación, no como la actividad humana sensorial....*". La reflexión sobre la práctica implica una mirada diferente de la de los sujetos; esa diferencia se fundamenta en la posibilidad de analizar la situación en relación a referentes teóricos pertinentes para su comprensión. Al basarse casi exclusivamente en el saber de los sujetos (sin la interpretación a la luz de la teoría social) se está priorizando los prejuicios, las verdades angulo-

sadas, las supersticiones. La práctica, entonces se basta a sí misma, se refuerza y justifica por el sentido común, y en consecuencia se convierte en actividad pasiva acrítica (Sánchez, 1968).

No permite realizar un análisis crítico y confrontar la práctica con sus determinaciones. Cabe aquí recordar la Tesis 8 de Feuerbach (Marx, 1994): *"Todos los misterios que inducen a la teoría al misticismo encuentran su solución racional en la práctica y en la comprensión de esa práctica."* A través de esta tesis Marx deja sentado la diferencia entre la práctica y la comprensión de la práctica. Es a través de esa comprensión donde se devela el objeto y por tanto lo que permite el proceso de conocimiento.

Entonces, con el movimiento de reconceptualización se comienza a asumir la tarea de conceptualizar tanto el objeto de intervención como la práctica misma. Sin embargo las circunstancias del contexto socio-político, al combinarse con la tradición de activismo, no dieron lugar a la consolidación de una corriente crítica y teóricamente sólida dentro de la profesión. *"Tales tendencias se expresaron, por el contrario, en la subsunción de la práctica profesional 'reconceptualizada' con el compromiso militante; la débil (por joven) formación teórica de los trabajadores sociales reconceptualizados los llevó a asumir como bandera el postulado de que la vivencia sensible es fuente y corroboración de todo conocimiento y manifestación de lo real sin mediaciones; y a confundir la noción de praxis con las acciones comunitarias propuestas como modelo de práctica profesional. El resultado fue que no se logró problematizar el viejo conflicto teoría/acción en la práctica de los T.S, sino que la combinación de estas condiciones favoreció nuevamente la dicotomización."* (Grassi, 1994:48)

Es en este marco que se asume la investigación-acción y la investigación participante como modelo del compromiso vivencial y como forma de recuperar el saber popular. Se

contraponen, este tipo de investigación, al teoricismo de las investigaciones tradicionales. Se supone a la teoría como mera formalización sin sustento empírico y a toda investigación social como tradicional, sin tener en cuenta su orientación teórico metodológica. (Grassi, 1994)

### Desde "adentro" de las Ciencias Sociales

De la literatura analizada surge el planteo acerca del objeto de Trabajo Social, y a la discusión sobre la construcción del mismo. Esta discusión nos remite a la relación entre el conocimiento científico y la realidad. Es decir, en qué medida el conocimiento científico da cuenta o explica la realidad concreta.

En relación a la construcción del objeto, Mitjavila (1990) analiza tres tipos de posiciones respecto al tema:

- 1) El Trabajo Social tiene por objeto totalidades empíricas, cuya complejidad es superior a la explicación posible a nivel teórico dada la fragmentación de las Ciencias Sociales. Por lo tanto el Trabajo Social, para analizar su objeto, articula conocimientos proporcionados por las Ciencias Sociales. Se trata de una articulación pragmática de diferentes puntos de vista y no de la creación de un punto de vista diferente.
- 2) El objeto del Trabajo Social se construye a partir de alguna o algunas de las Ciencias Sociales. Se establecería una subordinación funcional de la tecnología (Trabajo Social) a la ciencia social (Sociología, Antropología, Psicología, etc), siendo la primera la dimensión aplicada de la segunda.
- 3) El Trabajo Social construye un objeto propio a partir de un punto de vista interdisciplinario. Consiste en la creación de un nuevo objeto teórico dirigido a satisfacer necesidades tecnológicas. Este tipo de encare exige una fuerte incorporación de metodologías de investigación, pero bajo

las exigencias teórico-prácticas de una intervención técnica en lo social.

Los problemas sociales no son a priori problemas de investigación o de intervención, sino que lo son luego de ser constituidos como tales. El ejercicio de la práctica profesional implica la desnaturalización de el o los problemas sociales y su reconstrucción como objeto de la práctica. Desnaturalizar significa problematizar el o los problemas, es decir formularse preguntas, buscar sus múltiples relaciones y determinaciones. (Grassi, 1994)

*"De la capacidad de construir/transformar el objeto depende (la) autonomía (del Trabajo Social) como campo profesional"* (Grassi, 1994: 54). Ya que *"cada ciencia define un objeto que no se remite a una parte del mundo real, sino que responde a un determinado punto de vista sobre él. Ese punto de vista se construye en función de una problemática teórica que guía las condiciones mediante las cuales se someten a examen los aspectos de la realidad convocados."* (Mitjavila, 1990:9).

Esta posibilidad de construcción de un objeto propio es lo que permite pensar en una relación no subordinada con las Ciencias Sociales.

Para Danani y otros (1993) esta construcción solo es posible si se incluye el Trabajo Social como parte de las Ciencias Sociales, lo cual significa reconocer que la práctica científica forma parte de la práctica social pero tiene una lógica propia y relativamente autónoma. A su vez, implica entender que no hay disciplina científica que pueda prescindir y o renunciar a la investigación sin negarse a sí misma como tal.

*A partir de la comprensión incompleta y equivocada de la formulación: la teoría (conocimiento) surge de la práctica, históricamente se han confundido práctica social y práctica profesional, atribuyendo a ésta —convertida en simple hacer— una capacidad de revelación que, por supuesto*

*no posee mecánicamente.* (Danani y otros, 1993: 34).

Entonces, la posibilidad de generar conocimiento científico permite la transformación del Trabajo Social en relación a la posibilidad de construcción de los fundamentos teóricos que sustenta la práctica profesional, y por lo tanto la realización de un proceso de intervención efectuado en base a fundamentos teóricos metodológicos con validez científica (Danani y otros, 1993).

Esta generación de conocimientos sólo es posible a través de procesos de investigación. En la discusión actual, la investigación, ya no se encuentra limitada a temas predeterminados, a la función diagnóstica en el proceso de intervención o bien al análisis metodológico. Se comienza a plantear nuevas problemáticas y nuevas posibilidades de aporte. Se denota una mayor flexibilidad, se amplía el horizonte y se admiten diferentes formas de abordaje de acuerdo a diferentes matrices epistemológicas. *"Reconocer que no existe una perspectiva metodológica correcta sino que es preciso abrirse a diferentes matrices epistemológicas"*. (Matus y otros, 1991)

Mitjavila (1990) realiza una aproximación a la tipificación de modalidades de investigación en el área del Trabajo Social, las cuales no presentan un carácter excluyente sino que indican tipos de necesidades que globalmente se traducen en diferencias estratégicas y técnicas.

La autora plantea cinco posibles modalidades de investigación:

- 1) La investigación contextual: orientada o bien a convertirse en insumos de carácter general para el campo profesional, o bien para ampliar el horizonte de conocimiento sobre un problema o grupo de problemas sociales.
- 2) La investigación como etapa del método profesional: orientada a describir y expli-

car un problema para programar formas de intervención.

- 3) La investigación evaluativa: es un tipo de investigación aplicada que tiene por objeto la identificación de resultados virtualmente atribuibles a determinada acción o proceso social.
- 4) La investigación como modalidad de intervención técnica: se instrumenta cuando la ejecución de un proyecto consiste exclusiva o parcialmente en el desarrollo de investigaciones en las que participan los sujetos.
- 5) La investigación teórica y la investigación metodológica: este tipo constituiría el área propiamente académica de investigación en Trabajo Social.

Surgen en el período diferentes cuestionamientos sobre aquellas dimensiones sociales o aspectos de la realidad en los que debería profundizarse el análisis:

- Realizar investigaciones que permitan comprender la dinámica de las interrelaciones entre el Estado y la sociedad, a partir de las situaciones históricas específicas que son objeto de la práctica profesional, de forma que, sin perder sus dimensiones particulares y singulares, permita descifrar procesos sociales a nivel macro (Iamamoto, 1994). Este planteo implica ampliar las posibilidades de investigación revalorizando el nivel micro, reconociendo su relación con el nivel macro.

El Trabajo Social como profesión tiene una relación privilegiada con los sujetos, ya que su rol le permite un contacto directo con su problemática, conociendo los diferentes factores intervinientes y su articulación con la cotidianidad de los mismos (Rivero, 1994).

Analizar la cotidianidad de los sujetos, sin caer en reacciones pendulares, requiere un avance teórico que permita crear un nexo entre los procesos macro y microsociales, visuali-

zando lo cotidiano como una cristalización de las contradicciones culturales que nos permitan explorar algunos elementos de los procesos macrosociales. A su vez, implica entender que lo cotidiano expresa el vínculo entre la práctica concreta de los hombres y su objetivación en determinadas condiciones de vida. Desde este punto de vista, la vida diaria nos permite estudiar lo que Sartre define como: "*lo que el hombre hace con lo que han hecho con él*" (Matus y otros, 1991).

Realizar investigaciones sobre los sujetos. El Trabajo Social desempeña un papel importante en el acompañamiento y potencialización de los procesos de cambio de los sujetos. El Trabajador Social no está presente sólo en instancias de diagnóstico y evaluación de resultados, sino que acompaña con protagonismo el proceso de transformación. Este lugar le permite acceder a un ámbito que lo habilita para comprender aspectos metodológicos y conceptuales de real importancia (Rivero, 1994).

En este sentido Marilda Iamamoto (1993:110) plantea "*me preocupa la poca atención que por parte del Servicio Social se viene atribuyendo al conocimiento de los sujetos sociales que son el objetivo de nuestra práctica profesional, lo que ha sido relegado a un campo bastante secundario en las últimas décadas.*"

Poco se sabe sobre los segmentos poblacionales con los cuales se trabaja, de los modos de vida y las formas sociales que asumen, de las experiencias y aspiraciones. Los Asistentes Sociales tienen la posibilidad de contacto directo con la diversidad de la vida cotidiana de los sujetos. Pero esta posibilidad poco sirve si no se convierte en provocación para la investigación, que atienda a las diferencias internas de los segmentos de las clases y al conocimiento de las diferentes formas de subalternidad (formas que van a implicar también distintos caminos de intervención). Se hace necesario estimular las investigaciones sobre las condiciones y situación de vida de los múltiples segmentos sociales con los cuales actúa el Trabajo

Social, rescatando sus vivencias, sus prácticas y sus representaciones. (Iamamoto, 1993)

Para finalizar este punto es importante resaltar que la discusión sobre la inclusión del Trabajo Social en las Ciencias Sociales implica la necesaria aproximación a las fuentes teóricas clásicas y contemporáneas del pensamiento social.

*Creo que hay necesidad de una aproximación mas rigurosa a las fuentes clásicas, de modo de evitar una apropiación de los autores que esclavice la riqueza y complejidad de sus contribuciones, distinguiendo la dimensión de universalidad que, acoplada a la investigación de las particularidades históricas de nuestro tiempo, nos permite incorporar las sugerencias contenidas en aquellas fuentes para iluminar el análisis de los procesos sociales en el presente y vislumbrar las posibilidades de acción en ellas inscritas, transformándolas en proyectos sociales o profesionales. (Iamamoto, 1993: 108)*

En síntesis, la investigación está necesariamente implicada en el desarrollo profesional del Trabajo Social como constitutiva de su propia práctica (Grassi,1994). Esto no significa que cada Trabajador Social haga investigación en su trabajo cotidiano o que los trabajadores sociales se conviertan todos en investigadores. Significa que el trabajo profesional debe ser el resultado de una práctica construida colectivamente, orientada por categorías con las que se define y analiza el problema.

La investigación "no es solo una herramienta en el proceso de intervención, sino que se inscribe en la posibilidad misma de constituir la práctica profesional. Por eso la problematización de situaciones que no conducen de manera inmediata a un diagnóstico para la acción, no solo no están vedadas al Trabajo Social, sino que constituyen una apuesta estratégica en dirección a sustentar una práctica crítica." (Grassi,1994: 51).

## Bibliografía

- Danani,C; Krmpotic,C; Petrozzini,S; Rossi,D: "Acerca de la investigación y el Trabajo Social", en *Trabajo Social Hoy*, vol. 4, n° 10, Montevideo, 1993, pp. 31 - 36.
- Frum, Luis María: "La investigación social en la fundamentación científica del servicio social", trabajo presentado al Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social (Octubre 1967, Argentina), en *Anales del tercer Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social*, Buenos Aires, ECRO,1968, pp 121-528.
- Grassi, Estela: "La implicancia de la investigación social en la práctica profesional de trabajo social", en *Revista de Treball Social*, n° 135, Barcelona, setiembre de 1994, pp. 43-54
- Iamamoto, Marilda: "Ensino e pesquisa no serviço social: desafios na construção de um projeto de formação profissional", en *Produção científica e formação profissional*, Sao Paulo, Cortez, 1993, pp. 101- 116.
- Maguina,A; Palma,D; Quiroz,T; Urrutia,C.: "La investigación y el Trabajo Social", en *Acción Crítica*, n° 21, Chile, junio 1987, pp. 25 - 38.
- Matus,T.;Oneto,L.; Paiva,D.; Ponce de León,M.; Quezada,M.; Rodriguez, N.: "Perspectiva metodológica en la formación de los trabajadores sociales en la actual coyuntura latinoamericana", trabajo presentado en el Seminario-Taller ALAETS-CELATS, Lima, noviembre de 1991.
- Marx, Karl. *La cuestión judía (y otros escritos)*, Obras maestras del Pensamiento Contemporáneo, Barcelona, Planeta-Agostini, 1994.
- Mitjavila, Myriam: *Metodologías de investigación y tecnología social*. Montevideo, CLAEH, Serie promoción N° 9, 1990.
- Rivero, Silvia: "La investigación en Trabajo Social", trabajo presentado para el concurso

(Prof adjunto, Grado 3) del Taller de Investigación en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, 1994.

Sánchez Vásquez, A: *Filosofía da praxis*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1968.

Vigetti, Angela Teresa: *Investigación en Servicio Social*, Buenos Aires, Humanitas, 1977, 3ª Edición.

### Resumen

*El debate entre investigación y práctica profesional del servicio social es el tema del artículo. Se analizan dos períodos en que tal relación se puso en discusión: la década de los 60 y los años 90. En la primera etapa, de la mano del "movimiento de reconceptualización", el trabajo social rompe sus anteriores dependencias y se empieza a vincular a las ciencias sociales desde una pretendida autonomía. Hoy, diversas corrientes replantean el vínculo teoría-profesión. Sostienen que el trabajo social debe abandonar ese lugar "externo" que eligió ocupar para integrarse al campo de las ciencias sociales y utilizar sus herramientas de análisis.*